

## El método de análisis y el contenido teórico del enfoque cooperativo (\*)

León Schujman (\*\*)

- 1- Trataremos en el curso de nuestra exposición y en el posterior debate, de llegar a un acuerdo para la selección de una metodología apropiada para el análisis de la realidad nacional a partir de un enfoque cooperativo.

La selección del método y de su contenido teórico es fundamental, porque de su aplicación resultan las alternativas sobre las que habrán de adoptarse las futuras decisiones que hacen a la conducción de las empresas y del movimiento que éstas integran, conducción que este seminario tiene por objetivo cohesionar y fortalecer.

2. El método es el camino que sigue el pensamiento para conocer la realidad.

La ejercitación colectiva de un método determinado requiere de un lenguaje común y de la aceptación de un conjunto de principios, sistema de ideas o marco teórico, que lo sustente.

Por lenguaje común se entiende que el uso de la palabra, los términos de la comunicación, responden a una misma acepción, a un mismo significado.

3. Cada persona tiene frente a la realidad su propia concepción del mundo, su propia filosofía, producto de la educación, de la influencia del medio social y de la propia experiencia. El método de trabajo científico permite en el campo de las ciencias naturales encontrar un camino común para el estudio de la verdad objetiva, a partir de una teoría que no lesiona concepciones individuales.
4. El cooperativismo como teoría y práctica representa una unidad dentro de la más amplia diversidad. Hombres de las más distintas concepciones filosóficas, políticas, religiosas, confluyen en una acción común para resolver ingentes problemas que los afectan.

La teoría cooperativa debe ofrecernos un sistema de ideas que permita sustentar un método de análisis que oriente el accionar común.

5. Tiene además el cooperativismo, como uno de sus caracteres esenciales, su presencia universal y su extensión planetaria. Está presente en todos los regímenes políticos, económicos y sociales y prácticamente en casi todas las fases del trabajo humano<sup>1</sup>.

---

(\*) *Intervención en el Seminario “El enfoque cooperativo de la realidad nacional”, organizado por el Instituto de la Cooperación - Fundación Educacional y realizado en Rosario, del 6 al 9 de julio de 1985.*

(\*\*) *Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y Director del Instituto de la Cooperación - Fundación Educacional (IDELCOOP).*

(1) *Laidlaw A. F. “Las cooperativas en el año 2000”. En: Revista del Instituto de la Cooperación, vol. 8 (1981), N° 1/2 pág. 84.*

El rasgo común lo constituye su integración en la Alianza Cooperativa Internacional y la aplicación de los principios o reglas de la cooperación, formulados por vez primera por los Pioneros de Rochdale en 1844 y reformulados por el organismo mundial en 1966.

Son los principios así, el primer componente del marco teórico para el enfoque cooperativo.

Sin perjuicio de su necesaria actualización en razón de los cambios que se dan en el decurso del proceso histórico de la humanidad, la esencia de los principios representa al decir de Paul Lambert “todo lo que es nuevo y esperanzado en nuestra moderna civilización”<sup>2</sup>.

6. Otro elemento esencial para tener en cuenta en el enfoque cooperativo de la realidad es que el cooperativismo nace y se desarrolla históricamente como un movimiento de cambio y progreso social.

6.1. Nacido como respuesta crítica a la injusticia social a que condujo el desarrollo del capitalismo y su posterior expresión de la concentración monopólica, su comportamiento ha sido solidario con las causas progresistas de la humanidad.

Como lo destacó la comisión de los principios de la ACI:

“en todos los tiempos el elemento común ha sido el hecho de que los mejores propósitos de la cooperación van más allá de promover simplemente los intereses de sus socios individuales. Su finalidad es más bien promover el progreso y el bienestar de la humanidad. Es este objetivo el que diferencia a una cooperativa de una empresa económica común y que justifica que sea puesta a prueba no solamente desde el punto de vista de su eficiencia comercial, sino también de su contribución a los valores sociales y morales que elevan la vida humana sobre aquello que es puramente material y animal”<sup>3</sup>.

Puede variar según la óptica singular de cada entidad del movimiento cooperativo, la profundidad y el alcance del cambio económico y social que se procura, pero lo que es en absoluto inadmisibles desde una postura principista, es la desnaturalización que supone una inserción complaciente o una indiferencia cómplice frente a la injusticia manifiesta.

6.2. De lo expuesto pueden inferirse dos conclusiones; una para el marco teórico, la otra para el método.

La primera: La elevación del concepto de solidaridad grupal, sustento básico de la cooperativa primaria, al de solidaridad humana, que se manifiesta a través de la integración regional, nacional y mundial y en el compromiso de bregar por la solución de los llamados “Problemas globales de nuestro tiempo”<sup>4</sup>:

---

(2) Citado por Laidlaw A F. *Op. cit.* pág. 116

(3) Alianza Cooperativa Internacional. “Nuevos enfoques de los Principios Cooperativos en el Mundo”. Rosario, Ed. Idelcoop, 1981, pág. 36.

(4) Guerrero Gonzalo. “El cooperativismo y los problemas del mundo a través de los informes centrales del XXVIII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional. En: Revista del Instituto de la Cooperación, vol. 12 (1985), N° 1 especialmente págs. 59 a 70.

- \* La salvaguarda de la paz y muy especialmente, la excusión de la posibilidad de una guerra nuclear.
- \* Superación del atraso de los países en desarrollo.
- \* Protección del medio ambiente.
- \* Alimentación.
- \* Tratamiento de las fuentes de energía.

La segunda: El criterio, la disposición para encarar a partir de los resultados de la observación objetiva de la realidad, la decisión que impulsa la acción transformadora.

Como lo señala con acierto Arturo Vainstok, citado a H. Guiton “no basta con explicar el mundo, también es necesario transformarlo”<sup>5</sup>.

7. En su universidad, el cooperativismo aparece como la sumatoria de nacionalidades claramente diferenciales que pueden ser agrupadas en dos sistemas políticos y económicos distintos, el de países de economía de mercado y el de países de economía centralmente planificada.

Dentro de los primeros pueden distinguirse países desarrollados centrales y subdesarrollados o periféricos.

- 7.1. Ubicada en un contexto nacional la empresa cooperativa, señala Ivon Daneau en su informe al XXVIII Congreso de la ACI, “debe analizar su situación y perspectiva no sólo en relación a las necesidades específicas de sus miembros, sino también a la naturaleza del papel que ha comenzado a desempeñar en la comunidad (urbana o rural) y su repercusión en la vida económica en los niveles local, regional, nacional y mundial”<sup>6</sup>.

Ello coloca dentro del marco teórico la preocupación de los cooperadores por el conocimiento de los problemas de la comunidad y la identificación de la cooperativa con sus soluciones. A la vez el interés por la problemática económica general, y de carácter regional nacional, y las posibles salidas, a través de los aportes realizados por el movimiento en forma individual o en conjunto con otras fuerzas sociales comprometidas en similares objetivos de desarrollo económico y progreso social.

- 7.2. La interdependencia que se da en nuestros días entre los fenómenos de la microeconomía empresaria y la macroeconomía regional o nacional, refuerza el interés indicado precedentemente.
- 7.3. La identidad de los problemas que abordan los países de economía dependiente, subdesarrollados o periféricos, suscita la necesaria solidaridad para abordar las soluciones. La común raíz histórica y el vínculo cultural que une a las naciones de la América Latina, plantea una estrategia concertada. El cooperativismo debe ser parte de esta estrategia.
8. Hemos señalado precedentemente los que son a nuestro entender los principales contenidos de un marco teórico para sustentar un enfoque cooperativo de la realidad.

---

(5) Vainstok, Arturo. *Economía Social*, Buenos Aires, Ed. Nuevo País. 1985, pág. 17.

(6) Ver Guerrero, Gonzalo. *Op. cit.* pág. 52.

Entendemos que los mismos están comprendidos, desde un ángulo político partidista, en un espectro muy amplio, del que se excluyen únicamente aquellas corrientes que por ser conservadoras del privilegio estatuido y opuestas al progreso social, son antagónicas del cooperativismo.

Compatibiliza también por su contenido humanista y ético con las principales creencias que mueven las religiosidad en el seno de nuestra población.

Sin embargo, está en abierta contradicción con la mayor parte del mensaje explícito y subliminal que el sistema educativo y los medios de comunicación social, transmiten en concordancia con los intereses del sistema económico vigente y sus usufructuarios directos.

9. El medio económico social en que la cooperativa se inserta es antagónico a su existencia.

Los hombres y mujeres que la integran son producto de ese medio y sufren su permanente influencia.

La conducta cooperativa supone un comportamiento no sólo distinto sino también consciente de la necesidad de cambio.

10. Resumiendo, podemos decir con Daneau que el método de análisis de la situación debe partir del contexto empírico a fin de comprender el significado que han adquirido las cooperativas en la actualidad.

Que el marco teórico se compone de los principios cooperativos y de las ideas reivindicativa para lograr un comportamiento económico y social más justo y un desarrollo basado en una mayor solidaridad y participación.

En consecuencia, nuestro enfoque de la realidad debe comprender, además de la preocupación por la prestación eficiente del servicio que hace al objeto de la gestión empresarial de la cooperativa, el interés por los problemas concretos de:

- a) El grupo humano o capa social que forma la entidad.
  - b) La comunidad en la que está inserta y la vinculación de ésta con los problemas de la realidad nacional social y la de los pueblos de los países subdesarrollados, particularmente de la América Latina.
- y,
- c) Los problemas globales de nuestro tiempo.

El análisis nos habilita para:

- un examen de los lineamientos actuales de conducción y sus formulaciones pragmáticas.
- la formulación de programas nuevos que viabilicen la acción eficiente y renovadora de las cooperativas.

## Guía para el debate

El grupo procederá al análisis de cada uno de los párrafos indicados por numeral en forma particular y siguiendo su secuencia.

El debate se orientará, a partir del conocimiento y experiencia de los participantes, a obtener una conclusión por consenso sobre los interrogantes que a continuación se expresan:

¿La unidad de acción y la cohesión de pensamiento en la conducción es una necesidad de las entidades cooperativas? ¿Por qué?

¿Cómo se logra esta unidad dentro de la diversidad propia de las cooperativas?

¿Cuáles son los aspectos principales del marco teórico del enfoque cooperativo de la realidad?

¿Qué ideas son compatibles con el enfoque cooperativo y que ideas no lo son?

¿En la conducción de nuestras entidades se aplica en forma generalizada el enfoque cooperativo?

¿Qué obstáculos se oponen a la aplicación de un enfoque cooperativo de la realidad en la conducción de nuestras entidades? <sup>(\*)</sup>

---

(\*) Confrontar las Conclusiones en este mismo volumen, Sección Documentación (nota de la redacción)

